



LA ESCUELA

COMO ESPACIO DE CONSTRUCCIÓN
DE MEMORIA Y VERDAD

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO PNUD

**COMISIÓN PARA EL ESCLARECIMIENTO
DE LA VERDAD, LA CONVIVENCIA Y LA NO REPETICIÓN**

**PROYECTO
LA ESCUELA COMO ESPACIO DE CONSTRUCCIÓN DE MEMORIA Y VERDAD.**

**Casos de resistencia en instituciones educativas de
Belén, Curillo, Milán y La Montañita, departamento del Caquetá**

**ACUERDOS DE SUBVENCIÓN DE BAJO VALOR
Referencia No. 0000046044**

INFORME
INSTITUCIÓN EDUCATIVA RURAL
ALTO SARABANDO
Municipio Belén de los Andaquíes

FUNDACIÓN ESCUELAS DE PAZ

MAYO 31 DE 2021



CONTENIDO

- 8 EN MEMORIA DE LOUIS GEORGE PAZ OME
- 9 FICHA TÉCNICA
- 10 PUNTO DE PARTIDA: POR EL CAMINO DE LA MEMORIA
- 12 CAMINANDO JUNTOS
- 12 *Investigadores e investigadoras comunitarias*
- 13 *Una ruta para caminar por la memoria*
- 12 LA MEMORIA CONSTRUIDA
- 20 *El Camino de la memoria continúa*
- 30 ENTREVISTA INSTITUCIÓN EDUCATIVA RURAL SALAMINA CURILLO, CAQUETÁ



1. EN MEMORIA DE LOUIS GEORGE PAZ OME

Recorrer la memoria y buscar la verdad, ir hacia atrás para vernos como escuela, como comunidad, como hombres y mujeres, resistiendo a la guerra y construyendo la paz, es una decisión que tomó un pequeño grupo de profesoras, estudiantes y líderes comunitarias en la Institución Educativa de Alto Sarabando, acompañados por Louis George Paz Ome, rector de la institución, quien entusiasmado con el proyecto LA ESCUELA COMO ESPACIO DE CONSTRUCCIÓN DE MEMORIA Y VERDAD: Casos de resistencia en instituciones educativas de Belén, Curillo, Milán y La Montañita, departamento del Caquetá, decidió ser un investigador comunitario.

En este documento queremos rendir un pequeño homenaje de reconocimiento a Louis George, quien por desgracia murió justo antes de terminar esta tarea, como una de las tantas víctimas de la Covid-19.



*Fotografía: Grupo investigador*s comunitari*s Escuela Alto Sarabando.*

2. FICHA TÉCNICA

I.E.R. ALTO SABANDO	
LOUIS GEORGE PAZ OME	Rector (QEPD)
Martha Lucia Cruz Macías	Docente
María Yenny Gutiérrez Orozco	Docente
Brayan Camilo Alarcón Sotelo	Estudiante
Fernelly Agustín Rojas Rubiano	Estudiante
Amilvia Trujillo Imbachí	Lideresa Comunal. Madre de familia
FUNDACIÓN ESCUELAS DE PAZ	
Luisa Fernanda González Moreno	Compiladora y redacción informe
Martha Cecilia Cuellar Calderón	Gestora de campo
Raquel Amada Benavides de Pérez	Editora. Coordinadora General del proyecto



3. PUNTO DE PARTIDA: POR EL CAMINO DE LA MEMORIA

La institución educativa rural Alto Sarabando es un entramado de catorce escuelas muy distantes unas de otras, a las que se llega por vericuetos de trochas y caminos de herradura, llenas de barro en tiempos de lluvias y de polvo en tiempos de sol, sin ninguna vía carretable. Sus catorce sedes abarcan un pequeño, pero a la vez vasto territorio del municipio de Belén de los Andaquíes en el departamento del Caquetá, que se reconoce como el municipio verde y protector de agua, ubicado en el límite con el departamento del Huila, frontera que comparte con otros ocho municipios de los diez y seis que conforman el departamento de Caquetá.

Fue creada mediante decreto 000281 del 20 marzo de 2014, aunque su historia en el territorio va más atrás de esta creación oficial. Su sede principal se encuentra ubicada en la cordillera oriental a tres horas de la cabecera municipal por vía no afirmada. De sus catorce sedes educativas dispersas: siete están en la parte plana y las otras siete

en la zona de la cordillera; sólo tres sedes se encuentran junto a la vía principal: Santa Helena, el Chocho y Bruselas, lo que permite la comunicación con el casco urbano.

Para mejores señas, geográficamente, la sede principal se encuentra en Latitud N1° 26' 49,3" Longitud W75° 55' 37,3" a 13.555 metros de la cabecera municipal, de Belén de los Andaquíes. La mayoría de sedes están cerca de los ríos Sarabando, Alto San Juan y Pescado, que poseen gran biodiversidad de peces y animales propios de la región amazónica, siendo estos ríos un atractivo turístico que sus habitantes muestran con orgullo.

La Institución Educativa brinda educación Preescolar, Básica primaria y media (post primaria), en aula multigrado, es decir se dictan todas las áreas a varios grados en el mismo salón. El 99% de la población es de estratos 1 y 2; las niñas, niños y jóvenes, que asisten a la escuela son hijos que viven solo con el papá, o con la mamá, o con sus padrastros y en ocasiones con sus abuelos; los de las sedes de la parte plana son hijos de familias flotantes que se dedican a la administración de pequeñas fincas

ganaderas de la región y no cuentan con una estabilidad laboral. La economía está basada en la ganadería y agricultura a pequeña escala, en su mayoría son de religión católica con presencia de algunas iglesias protestantes.

El tiempo de tres horas que toma para ir al caso urbano o de una escuela a otra, o la distancia que recorren las y los jóvenes desde sus casas, es una de las características de la Institución Educativa Rural Sarabando, así como la certeza de seguir comunicado con el resto del mundo.

Muchas familias víctimas de la violencia, por parte de diferentes grupos armados legales e ilegales, forman parte de la vida de cada una de las escuelas sedes de la IER Alto Sarabando. Ellas y la comunidad en general demuestran día a día su capacidad de resiliencia y de resistencia a, pesar de las dificultades.



“Aquí estamos brindando amor, perdón y esperanzas”

(Grupo Investigadores e investigadoras comunitarias, 2021)¹

1 Reseña de la Institución Educativa Rural Alto Sarabando.



Fotografía: Grupo investigador*s comunitari*s Escuela Alto Sarabando

4. CAMINANDO JUNTOS

Investigadores e investigadoras comunitarias



Fotografía: Grupo investigador*s comunitari*s

Ante la convocatoria de la Fundación Escuelas de Paz, para participar en el proyecto: LA ESCUELA COMO ESPACIO DE CONSTRUCCIÓN DE MEMORIA Y VERDAD: Casos de resistencia en instituciones educativas de Belén, Curiillo, Milán y La Montañita, departamento del Caquetá, las

profesoras Martha Lucía Cruz Macías y María Yenny Gutiérrez Orozco, los estudiantes Brayan Camilo Alarcón Sotelo y Fernelly Agustín Rojas Rubiano, la lideresa comunitaria Amilvia Trujillo, y el Rector Louis George Paz Ome, decidieron participar y atreverse a buscar en la memoria aquello que apenas si se nombra, por miedo al dolor.

Cada una de las personas que formaron parte del grupo investigador, vivieron su propia experiencia de encuentro con la verdad, con la historia propia y con la de la comunidad, con las voces de hombres y mujeres que contaron hechos acontecidos en el marco del conflicto armado.



Una ruta para caminar por la memoria

Tomando decisiones

¿Cómo construir la memoria en Alto Sarabando? ¿Cuál verdad traer del pasado? ¿Quiénes podrían compartir su experiencia y conocimiento sobre lo sucedido? ¿Cómo hacerlo, sin apabullar el alma?

Con estas preguntas y otras más el grupo de investigadoras e investigadores comunitarios siguieron la ruta propuesta por la Fundación Escuelas de Paz, en el marco de la Investigación, acción participativa (IAP), haciendo parte activa de cada uno de los talleres virtuales, y luego, a veces de forma presencial, otras a través de razones, poniendo en práctica cada acción de los procesos formativo, investigativo y de sistematización.

Un primer momento clave fue decidir cuál memoria construir, en ese largo trasegar por la guerra de la que se tiene noticia casi desde los años cincuenta, en la memo-

ria de los abuelos, en el dolor de la siguiente generación y casi que entre el estupor y la normalidad de las últimas generaciones, resistiendo siempre, no se sabe del todo cómo, pero resistiendo para no desprenderse de la tierra que da el aliento de vida.

Para ello, el grupo investigador expresó su reflexión y sus decisiones sobre cuál sería su ruta de investigación y construcción de la memoria de la siguiente manera creativa:

1

Se va el jaguar, se va el jaguar
Se va para el Sarabando... (bis)
Los reclutamientos forzados
Y las tomas guerrilleras (bis)
Afectaron a las familias
Y también a las veredas... (bis)

2

Se va el jaguar, se va el jaguar
Se va para el Sarabando... (bis)
Quisieron tomar el poder

Con desplazamientos y violaciones (bis)
Hoy pensamos que con la paz
También llegan las soluciones (bis)

3

Se va el jaguar, se va el jaguar
Se va para el Sarabando... (bis)
Pa' incentivar la comunidad
Que haya confianza y motivación (bis)
Debemos generar espacios
Con una buena participación (bis)

4

Se va el jaguar, se va el jaguar
Se va para el Sarabando...(bis)
La comunidad se previene
Por temor y por vergüenza (bis)
En relatar estos crueles hechos
Son una mala experiencia (bis)

5

Se va el jaguar, se va el jaguar
Se va para el Sarabando...(bis)
Para ayudar a la comunidad
Que vivió esta calamidad (bis)
Debería ser reparado
Todo el daño emocional (bis)

6

Se va el jaguar, se va el jaguar
Se va para el Sarabando... (bis)
Para construir memoria
Y que esta sea colectiva (bis)
Hablaríamos con personas
Que quieran ser participativas (bis)

7

Se va el jaguar, se va el jaguar
Se va para el Sarabando... (bis)
También participarían
Personas de la comunidad (bis)
Víctimas del conflicto
Que nos quieran bien contar (bis)

8

Se va el jaguar, se va el jaguar
Se va para el Sarabando... (bis)
Líderes comunitarios
Y testigos de los hechos (bis)

Narrarían sus memorias
Y el daño que les han hecho (bis)

9

Se va el jaguar, se va el jaguar
Se va para el Sarabando...(bis)
Los que no conocen la historia
También los incluiremos
Niños jóvenes y recién llegados
Pa' no repetir los hechos

10

va el jaguar, se va el jaguar
Se va para el Sarabando...(bis)
Queremos que en este proceso
La gente sea participativa
La mejor manera de hacerlo
Escribir historias de vida.

11

Se va el jaguar, se va el jaguar
Se va para el Sarabando... (bis)
Iremos casa a casa
A contarles de este proceso
A generar espacios de diálogo
Y tomar café con queso

Y manos a la obra

Una vez tomadas las decisiones que en verso se expusieron, el grupo presentó a la comunidad el proyecto e invitó a participar. Un pequeño grupo de personas fueron invitadas a la escuela, que por estos tiempos se encuentra en silencio, pues las familias están resguardadas desde marzo del 2020 a causa de la pandemia.

Luego de hacer la presentación del proyecto, y tener la certeza sobre la necesidad de adentrarse en la memoria, porque la comunidad así lo creía importante, se dieron a la tarea de cartografiar en el tiempo, sus vidas y los hechos que se dieron en el marco del conflicto armado. Unos aportaron hechos desde los años ochenta, otros sobre la década de los ochenta, incluso otros aportaron sus miradas hacia el futuro.



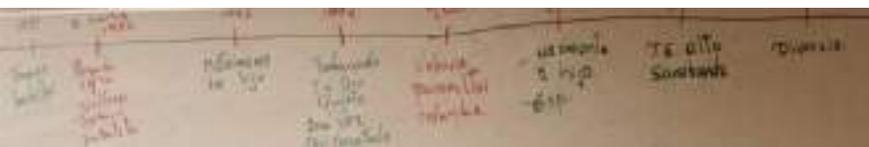
Fotografía: Grupo investigador*s comunitari*s Encuentro "Los tesoros de mi vereda"





Fotografía: Grupo
investigador*s
comunitari*s. Encuentro:
"Los tesoros de mi
vereda"

En la línea de tiempo de cada persona, sus momentos más felices, sus acontecimientos, el primer beso, el matrimonio, la llegada de los hijos, su grado, el divorcio y la guerra. Así como fue el grupo investigador y la comunidad se situaron en la memoria propia y colectiva, para poder indagar, preguntar y sacarla a la luz.





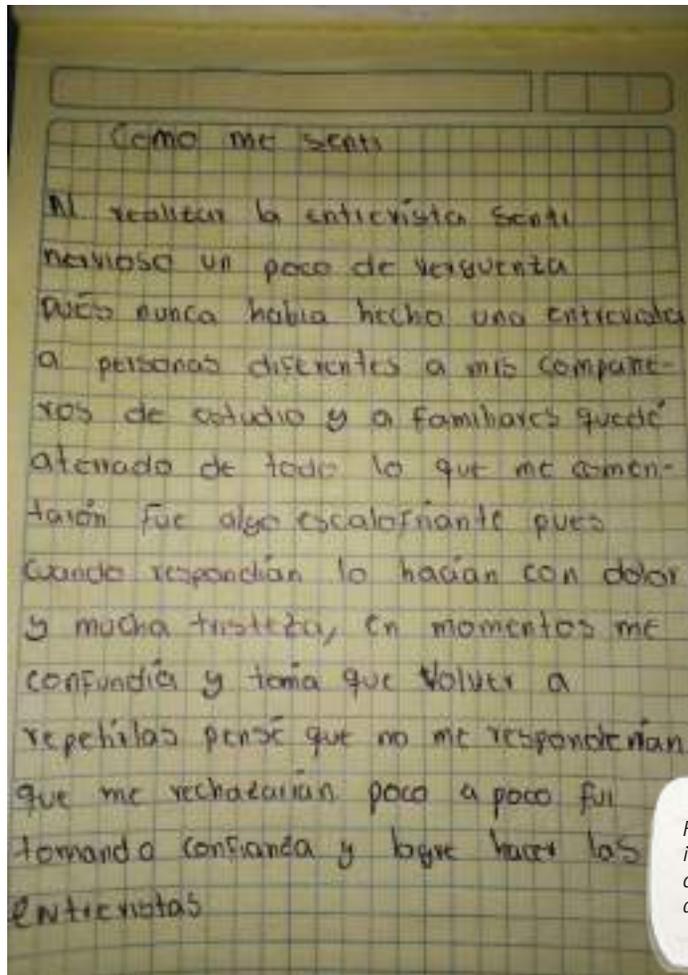
Fotografía: Grupo
investigador*s
comunitari*s. Encuentro:
“Los tesoros de mi
vereda”

lugares de varios de los acontecimientos en el marco del conflicto armado, como la quema de carros por parte de las FARC-EP en Santa Elena.

Sobre estos hechos ubicados en la línea de tiempo y el mapa del territorio, el grupo de investigadores junto con las personas que aceptaron participar, emprendieron el trayecto de profundizar en aquello que se hacía evidente en el mapeo y en la línea de tiempo. Para ello, definieron las personas que se entrevistarían y retomaron su decisión, “Iremos casa a casa, A contarles de este proceso A generar espacios de diálogo Y tomar café con queso”. Así que construyeron “el preguntario” la herramienta que les ayudaría a acercarse a cada persona. Por ello, visitaron a varias familias, y allí en la intimidad de cada casa, conversaron sobre lo sucedido y cada uno ponía una palabra, un dato que faltaba.

Luego de cartografiar la vida en el tiempo, entre todos y todas fotografiaron el territorio con trazos propios, ubicando las veredas, los caminos, los ríos, los lugares más importantes, la escuela, la casa propia y registrando los

En esta etapa final, en medio de la pandemia, que desde el mes de marzo del 2020, confinó a las familias en sus fincas y veredas, cada uno tuvo la experiencia propia del compartir la memoria.



Con las palabras de Fernelly, un joven estudiante que desde el amanecer, caminó tres horas, de ida a la escuela y luego otras tres horas de vuelta a su casa, para participar de este proceso, compartió su experiencia de entrevistar e indagar en la historia de las personas que compartieron lo sucedido en el marco del conflicto armado y que puede representar lo vivido por quienes participaron: "... lo que me contaron fue algo escalofriante..." y "... sentí mucho nerviosismo, un poco de vergüenza, pues nunca había hecho una entrevista..."



Fotografía: Grupo investigador*s comunitari*s. Palabras de Fernelly.



Con la siguiente cita, el grupo investigador nos cuenta cómo una vez recogida la información, a través de conversaciones con varias familias, analizaron todo aquello que les fue compartido entre frases cortas, lágrimas, dolor y miedo, pero con la satisfacción de haber resistido.

“Los hechos aquí narrados datan de diferentes periodos de violencia sufridos por la comunidad desde los años 1980 cuando la época del M19, pasando por los años 2000, 2001, 20002, 2003, 2004, 2005, época paramilitar, hasta la actualidad.”

Grupo Investigador. 2021.

5. LA MEMORIA CONSTRUIDA

El grupo investigador, elaboró un relato a partir de las entrevistas y recorridos que hicieron, casa por casa y, como ellas y ellos afirman, sobre este relato: “Para efectos de organización de la información se han estructurado de acuerdo a las categorías enunciadas con anterioridad”. El grupo identificó en los relatos las siguientes categorías que también habían sido definidas en el marco del proyecto: violencia, conflicto armado, convivencia, territorio, género y diversidad.

Territorio:

Esta investigación incluye dos espacios territoriales diferentes dentro de la institución. Uno ubicado en la cordillera y otro en el sector plano. El territorio de la cordillera se encontraba estigmatizado por la presencia de grupos armados ilegales como las guerrillas y con poca o ninguna presencia del Ejército Nacional. Posteriormente, al aparecer los grupos paramilitares y con ellos los hechos de violencia, todos fueron enmarcados como colaboradores, informantes por el solo hecho de vivir en este lugar.



“Teníamos miedo a vivir, y de estar en la región estábamos obligados a servir o colaborar en algo”

*Conversación con familia 1 realizada por los investigador*s comunitari*s. 21 de marzo de 2021*

En la región plana, los testimonios recogidos expresan, que ese espacio territorial había sido un lugar neutral, sin grupos armados, hasta que llegaron los paramilitares, quienes se adueñaron del territorio y colocaron normas para poder transitar las personas.

“si uno salía le preguntaban quién era uno, de donde iba; cuando los desconocidos eran ellos y no nosotros, pero tocaba explicar y estarnos callados porque daba miedo que lo mataron a uno”

Conversación con familia 1. 21 de marzo de 2021



Así mismo otra señora manifestó:

“Ya nadie pescaba, porque sabíamos que los muertos eran tirados al río”

Otra persona comentó:

“Muchos de las personas que mataban eran traídas de otros lugares, pasaban mujeres y muchachos jóvenes, no sabemos de dónde los traían (...) decían que venían a organizar todo, acabar con los sapos, ladrones, mujeres que les quitaban el marido a las otras (...) eso era temeroso (...) Yo mire dos veces que llevaban unas mujeres muertas para votarlas por allá pa’ bajo. A otras las pasaban vivas para matarlas abajo en Canelitos, era temeroso, temeroso”

*Conversación con familia 2 realizada por los investigador*s comunitari*s. 22 de marzo de 2021*

Dijo un adulto mayor

“De aquí abajito mataron a don R y don J, supuestamente por ladrones. Uno no sabe nada, si era así o no. La comunidad hacia lo que decía esa gente, nadie podía decir nada y ellos mantenían sus zorros, así les decían: ellos comunicaban, informaban todo, había uno en cada lado...”

Convivencia:

Con respecto a la convivencia es importante resaltar, según los testimonios recogidos, que antes de que emergieran los grupos armados, si bien la comunidad tenía necesidades, vivía en paz, había armonía, fraternidad y eran muy solidarios entre ellos. Los campesinos sacaban sus productos a vender al mercado sin ningún tipo de temor. En ese tiempo de la violencia de los paramilitares, fueron sometidos a torturas, abusos, agresiones, violaciones a jovencitas y niñas; embarazos no deseados, intimidaciones, desapariciones y muertes, por parte de los grupos armados legales e ilegales. Todo era zozobra,

llegó la desconfianza con el vecino, se perdieron los espacios de diálogo comunitario, ya no se entablaban conversaciones de hermandad, debido a los rumores y mala información o chismes que provocaron distanciamiento social; todos tenían temor, no se podía andar por los caminos con tranquilidad, porque había horarios impuestos por los grupos armados que habían llegado.

Violencia:

Las versiones aquí narradas hacen evidente las múltiples manifestaciones de violencia a que fueron sometidos los diferentes miembros de la comunidad, de manera directa e indirecta, causando en ellos sufrimiento, dolor, tristeza, impotencia rabia y daño emocional irreparable. De manera particular se encontraron hechos de amenaza de muerte, desplazamientos y torturas, donde las víctimas fueron sometidas a vejaciones de diferente índole, por parte de distintos grupos armados.

A continuación algunos fragmentos testimoniales que muestran la delicada situación de violencia que tuvieron

que afrontar muchos habitantes de este territorio, la cual no ha sido contada en ningún espacio y tampoco se les ha brindado ningún apoyo psicosocial, siendo víctimas del conflicto.

“Yo pensé que me iban a matar (paramilitares), me amarraron de pies y manos a un árbol, me echaban baldados de agua, y me gritaban “sapo hijueputa” hoy te mueres”

*Conversación con familia 1 realizada por los investigador*s comunitari*s. 21 de marzo de 2021*

“Yo vi que trajeron a una muchacha y dos hombres, cuando ellos (paramilitares) cogieron a la muchacha y le cortaron la cabeza y la descuartizaron y la tiraron al río. Yo me escondí detrás de un árbol con mucho miedo, para que no me vieran, porque si me veían también me iban a matar”

“En otra ocasión yo venía montada en la mula y traía

unas yucas que había arrancado, cuando en el camino salieron los paracos y le hicieron un tiro a los pies de la mula, ella se asustó mucho y casi me bota. Yo pensé que me iban a matar, pero salió un mandón y les dijo que me dejaran en paz”

*Conversación con familia 2 realizada por los investigador*s comunitari*s. 21 de marzo de 2021*

“El comandante del Ejército en la entrevista dijo que los guerrilleros dados de baja, estaban fuertemente armados con machetes (...) a parte de la muerte de ellos, me dolió mucho la forma en la que enlodaron el nombre de mi padre y de los demás vecinos”

“Familiar víctima y testigo, de atropellos por parte del ejército Nacional, estos hechos nunca fueron reparados y los mataron por ser campesinos que vivían en un territorio donde existía guerrilla”.

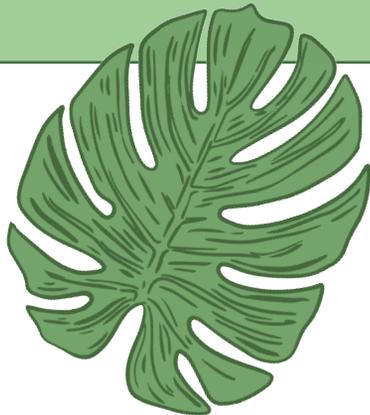
*Persona de la comunidad entrevistada,
Entrevista. 22 de marzo de 2021*

Conflicto armado

Aunque el conflicto armado se vivió en todo el departamento, cabe notar que en este sector no hubo enfrentamientos entre grupos armados. Sin embargo los atropellos fueron vividos y sentidos por toda la población por el control territorial, especialmente de grupos paramilitares..

“Enfrentamientos en esta parte del plan no hubo como tal, solo los atropellos de ellos contra nosotros, ellos eran los que mandaban y eran muchos, muy armados. Por acá nunca hubo guerrilla solo ellos los paramilitares”

Conversación con familia 1. 21 de marzo de 2021



Género y Diversidad:

En relación a los temas de género, en el tiempo de los paramilitares no hacía distinción, dado que tanto hombres como mujeres temían por sus vidas. En cuanto a las mujeres jóvenes con esposo muchas eran asediadas y las niñas adolescentes eran enamoradas con engaños para llevárselas o embarazarlas. Los hombres temían por sus vidas ya que por el solo hecho de ser campesinos y tener la piel quemada por el sol, o andar en botas eran tildados de guerrilleros o mal informados y por esta razón a muchos desaparecieron.

“a mí, un tipo de esos me dijo una vez que yo tenía que ser de él, por eso nunca andaba sola y le decía a mi esposo que anduviera siempre conmigo; muchas jovencitas de por aquí quedaron en embarazo de esos hombres y los niños son jóvenes hoy sin padre”.

Conversación con familia 2. 22 de marzo de 2021

De otra parte las amenazas eran para todos por igual por una u otra razón. Una señora que fue desplazada en esa época y que ahora, después de tantos años, ha vuelto a su territorio narró lo siguiente:

“A nosotras por ejemplo nos iban a matar porque les habían dicho que éramos guerrilleras y nos tocó irnos, mi papa nos sacó; un día que yo había cruzado el río para venir a dejar al niño a la escuela, llegaron a mi casa y la quemaron con todo. Según información de las vecinas, habían ido a matarme y como no me encontraron quemaron todo”

Conversación con familia 2. 21 de marzo de 2021

“Yo en ese tiempo fui mal informado y me iban a matar por ladrón, según ellos. Me citaron en el puente de aquí cerca... yo les dije si ustedes me matan me matan inocentemente por chismes. Fueron 8 días que no dormía ni comía, de solo pensar que me iban a matar. La gente decía que me fuera, pero yo les decía si me iba, era aceptar que era un ladrón... me pusieron el fusil en la oreja y me dijeron si no dice la verdad lo vamos a matar y me hicieron un tiro en la oreja”

Conversación Líder de la comunidad. 21 de marzo de 2021.

Construcción de Paz:

De igual manera las personas mayores sufrieron la inclemencia de la violencia. Esto narró un adulto mayor, con lágrimas en sus ojos, muy conmovido, por los hechos que le ocurrieron en ese tiempo.

En la actualidad, una vez retirados esos grupos armados, después de la firma del Acuerdo de Paz, hay tranquilidad en las comunidades, como las siguientes afirmaciones lo demuestran. Sin embargo, se vuelve a sentir la incertidumbre, por el retorno de nuevos grupos armados.



” La paz de los territorios empezó a sentirse cuando ellos los paramilitares se fueron, fue ahí cuando muchos volvimos a las tierras y así volvimos a confiar los unos en los otros”

Conversación con familia 2. 22 de marzo de 2021

De acuerdo con lo manifestado por varios habitantes, el proceso de paz mitigó mucho las situaciones de violencia, ya que hubo acuerdos recíprocos.

“Durante ese tiempo que ellos estaban, los finqueros ya no metían trabajadores: dejaron enmontar las fincas. Pero después que pasó todo, ya volvieron a dar trabajo y organizar sus fincas”

“En la actualidad todo funciona normal, hay tranquilidad. En ese tiempo uno sabía que si salía, no se sabía si volvía o no volvía”

Conversación con familia 2. 22 de marzo de 2021

“con el Acuerdo de Paz empezó a volver la tranquilidad, pero como se incumplieron algunos acuerdos, las guerrillas han vuelto y ahora la violencia es contra los líderes sociales, es decir la violencia se vuelve a vivir, no con la misma fuerza que antes pero se ve venir de nuevo la violencia”

Una forma de resistir:

Según los hechos anteriormente narrados, ante la situación de violencia, algunos hicieron resistencia de manera personal decididos a morir, y no abandonaron el territorio. Otros se fueron por amenazas de muerte pero han regresado, porque dicen que acá se criaron y el amor por su territorio es grande.

- Las Juntas de Acción Comunal funcionaban y a los campesinos los obligaban a salir a trabajar y hacían limpiar callejones. Las personas trabajaban por temor. Nadie hacía, decía, ni se oponía a nada por miedo.



“Las organizaciones sociales, no podían levantar su voz para luchar por los derechos porque también los iban matando. Fue una ola de sangre para esa época”

Familia 1. Conversación 21 de marzo de 2021

- En la zona de la cordillera en tiempo de violencia, los niños no iban a estudiar y los maestros no podían desplazarse a la zona rural a ejercer. Existía mucha intranquilidad; pero en la zona plana la escuela funcionaba, aunque todos con temor. “Hasta los docentes tenían miedo de hacer su trabajo”, ya que los actores armados tomaban sus instalaciones como de su propiedad para hacer reuniones.

A pesar del temor la escuela siempre estuvo activa, los padres de familia llevaban sus niños a la escuela. La escuela fue afectada ya que algunos estudiantes dejaron de asistir por temor.



6. El Camino de la memoria continúa

“Nadie nos ha escuchado”

La mayoría de las personas que participaron en el proyecto, bien como investigadores o dando su testimonio, expresaron su alegría por iniciar este proceso, porque ellas nunca habían sido tenidas en cuenta como víctimas, o como un territorio impactado por el conflicto armado para contar su verdad. También consideraron que frente a los hechos victimizantes es necesario ser escuchados y acompañados, generalmente refiriéndose a tener apoyo psicológico, por ejemplo. Saben que el dolor y el sufrimiento de la guerra, se sanan cuando se comparte, cuando se nombra, cuando es escuchado por otros como profesionales de la psicología, pero también se piensa en la necesidad de que la verdad siga saliendo a la luz, que la sociedad y la institucionalidad escuche.

La verdad todavía está en el silencio y en el miedo de muchas personas. La magnitud del conflicto armado to-

davía es desconocida, a pesar del trabajo hecho por la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad en todos los territorios, y particularmente en el Caquetá, por ser uno de los departamentos con una historia tan amplia y fuerte en el marco del conflicto armado.

La percepción de la comunidad en relación a que muchos de los sucesos que vivieron de manera particular y comunitaria en las veredas del municipio de Belén de los Andaquíes, no han salido totalmente a la luz pública, ya sea por procesos de memoria o por casos concretos frente a los victimarios, es muy fuerte. El imaginario colectivo da cuenta de que estos hechos quedarán impunes, porque nadie los ha escuchado de manera particular, porque ya pasó el tiempo, porque parece normal que así ocurriera. La población de Alto Sarabando considera que se ha guardado silencio en relación a los sucesos acaecidos en los primeros años de este siglo XXI, bien sea por miedo o porque muchos se fueron y hasta ahora están volviendo. Aunque seguramente algunos pobladores han sido escuchados en instancias como la Unidad de Víctimas o la Comisión de la Verdad, quienes fueron entrevistados

en este proceso, sólo han dado su testimonio hasta este momento a través de este proyecto.

Por ello plantean la necesidad de ampliar esta propuesta, de seguir adelante, de buscar las formas de recoger lo que han hecho, como una Bitácora que ya habían iniciado en algún momento y que reposa en una biblioteca de la comunidad, y de hacer que el mayor número de personas participe ampliando esta memoria, que hasta ahora está emergiendo.

Estas nociones que se expresaron a lo largo del proyecto, plantean un desafío muy importante, para la difusión del Informe Final de la Comisión de la Verdad y de “que los procesos no terminen aquí”, sino puedan servir para reconstruir el futuro de la comunidad.

Memoria y ciudadanía.

Otra sensación que aparece en las palabras de las personas entrevistadas es el sentimiento de abandonados, de soledad. Así fue durante las épocas más difíciles del

conflicto armado, pero también en tiempos de paz. En la carencia de condiciones dignas, la remembranza sobre el pasado de la comunidad, basada en relaciones de confianza, solidaridad y trabajo parecía ser suficiente, aunque el Estado no estuviera presente. Pero con el advenimiento del conflicto armado, hasta la presencia del Estado fue peligrosa para la supervivencia.

Hacia el futuro se vislumbran muchos retos. El Estado todavía no aparece del todo: las condiciones de incomunicación, sin carreteras, con una soterrada y creciente violencia, con conflictos latentes y evidentes como el de la tierra y el control del territorio, la vida se mira con esperanza y también con el miedo que se sigue llevando, porque la paz es frágil, la guerra está a la vuelta de la esquina.

En este sentido la memoria se configura como un camino de construcción de paz y de emergencia de nuevas ciudadanías, esas que han resistido desde el miedo, desde la esperanza, desde el hacer de la escuela, de la Junta de Acción Comunal, con el convencimiento de que la memo-

ria y la verdad, son necesarias para seguir adelante, y esto significa ejercer las ciudadanías. La comunidad que participó pide seguir siendo acompañada, para no dejar ahí este proceso de memoria, como si este fuera una semilla, que apenas empieza su proceso de vida.



INSTITUCIÓN EDUCATIVA RURAL SALAMINA CURILLO, CAQUETÁ

TRANSCRIPCIÓN	4
ACTIVIDAD:	Entrevista
FECHA:	22 de marzo de 2021
ENTREVISTADOS:	Señora Amilvia Trujillo Imbachí
ENTREVISTADORA:	Martha Lucia Cruz Macías
LUGAR:	I.E Alto Sarabando Vereda Alto Sarabando. Municipio Belén de los Andaquíes
TIEMPO DE DURACIÓN	17:16
TRANSCRITO POR:	Gabriela Bautista Rojas. Pasantía trabajo social FEP.



Entrevistadora: con la víctima... eh, que valores, antes de todos los (ininteligible) de eso que ustedes vivieron, ¿Qué valores había en la vereda, en la comunidad... en el sector? ¿Qué valores los definían? (ininteligible) ¿qué es lo que hacían ustedes que los identificaban como comunidad? Antes de todo...

Don Villa: pues digo yo, eh... pues había más población... era más población. Y también era... (ininteligible) de la gente, también por todo ¿no? Por lo que había más población, se veía como más... más integración; o sea, del conjunto para acá... ya... ya todo como... estamos como más solos.

Señora Amilvia: porque... se han ido (ininteligible)

Don Villa: otros... otros murieron y... y pues la mayoría de gente, pues se fue, por el temor... por el temor de lo que sucedió. Por lo menos nosotros... nosotros porque... porque no somos así, así (ininteligible) donde estamos. Nosotros venimos de la vereda Canelito por el..., por el mismo motivo porque nosotros, la presión de halla, eso

nos tocó... prácticamente regalar la finca, entonces nos toco regalar la finca... por esa presión, porque a nosotros nos presionaron; eh, entonces nosotros, nosotros nos toco regalar la finca y venimos para acá.

Entrevistadora: y las personas que se fueron... ¿se fueron dejando todo?, o como dice usted, ¿vendieron a precios bajos, o... o alguien se adueñó de las tierras?

Señora Amilvia: algunos si se fueron dejando las tierras, otros... se fueron por el temor que tenían, que estaban viendo y... otras personas, o sea sí...., ellos se fueron, pero ahorita ellos quieren volver a regresar a sus tierras ¿sí? Entonces es donde ya los grandes fincaros cogieron sus tierras... y ya no quiere que, que la gente que abandonó, o que dejó el terreno, esto, regrese otra vez.

Entrevistadora: o sea, no los van a dejar entrar.

Señora Amilvia: no, no los quieren dejar entrar.

Entrevistadora: y... pero, ¿ellos vendrían nuevamente a

sus tierras?, o ¿vendrían a comprar sus tierras?, o ¿cómo harían ahí? O ellos ¿o los fincaros se adueñaron de las tierras?, o ¿compraron tierras o como hicieron? ¿se adueñaron? ¿Simplemente yo vivo aquí y como ese de haya se fue, yo cojo esta tierra?

Don Villa: prácticamente fue la presión, o sea la gente vendió... o si vendió a muy bajo precio, prácticamente eso fue regalado porque... usted presionado, uno prefiere mejor la vida, primero mi vida y después lo demás ¿sí? Entonces, pues uno en el temor pues uno, uno, uno regaló y se fue ¿sí? (ininteligible) nosotros nos salimos a tiempo ¿sí? Y al tiempo volvimos a regresar otra vez ¿sí?

Entrevistadora: fue, fueron de... cuando estaban los grupos armados acá y luego...

Señora Amilvia: sí.

Don Villa: luego después de que pasó todo volvimos otra vez, porque, porque eso por acá... no somos (ininteligible)

Entrevistadora: ¿en qué época más o menos fue...?

Don Villa: eso fue más o menos en el sesen... del dos mil para acá más o menos.

Entrevistadora: ¿y cuánto tiempo duró esa época de, de...?

Señora Amilvia: de conflicto así de... (Inentendible) 5 años.

Don Villa: como hasta el 2006 más o menos.

Señora Amilvia: pero lo más duro fueron por ahí unos 5 años.

Entrevistadora: ¿y ustedes vivían en carne propia situaciones de pronto, bueno, de desplazamiento, de violación, de abuso de poder, de reclutamiento?

Señora Amilvia: de reclutamiento de... torturaban a la gente la mataban así usted los estuviera viendo ellos no,

no... no les importaba porque es que yo, o sea los casos, el caso que yo mire que yo estoy contando, que voy a contar es:

Llegó una camioneta, yo estaba, porque iba para donde mi mamá. Y yo estaba parada detrás de un palo; y ellos no, por ejemplo, yo creo que ellos me miraron porque yo iba con la niña y ellos no se les dio nada para con (inintendible) personas, y... cogieron la mujer, y la cogieron del cabello y le pegaron un solo machetazo. ¡Y yo estaba mirando ahí! Y a los otros señores les dispararon, y a esos si los mataron así, esa era una ejecución, (inintendible) a no, no.

Don Villa: después de que los mataron...

Señora Amilvia: los (inintendible) los lanzaron al río.

Don Villa: los votaban por partes, los brazos, la cabeza (inintendible) y bum.

Entrevistadora: (inintendible)

Señora Amilvia: pues ellos se hablaban entre ellos.

Entrevistadora: y... ¿no las miraron a ustedes como para...?

Señora Amilvia: pues yo... del susto que más me dio, porque eso me dio de todo, pánico y de todo... yo decidí coger la niña y le dije “agachémonos y quedémonos quieticas aquí porque de pronto si nos miran”... pues nos pueden matar (ininteligible)

Entrevistadora: ¿y se fueron, o ustedes esperaron a que se fueran, o que hacían... caminar?

Señora Amilvia: no yo espere hasta que vino Diego a recogerme.

Entrevistadora: y donde el señor hubiera llegado antes (ininteligible)

Don Villa: (ininteligible) yo tampoco porque hubiera sido un peligro. Inclusive, inclusive a un vecino que ya

tenía... por ahí, ahí al frente eh, ¿qué pasó? Luego de ese masacre, ellos fueron hasta la casa... y vieron al señor “usted ¿usted miro algo?” entonces al man dijo “no, no yo no he visto nada” donde diga, yo mire algo... de una vez ya lo hubieran matado.

Señora Amilvia: o si me hubieran visto a mí, que yo estaba mirando... de una vez me hubieran matado.

Don Villa: de una vez. O sea, yo no, no mire nada. No me he dado cuenta de nada ¿sí? Porque donde diga uno “yo mire algo” ja... de una vez (inaudible) No me he dado cuenta de nada...

Señora Amilvia: encontraba uno personas en el rio... nadie pescaba en ese tiempo porque ese uno que iba, ese rio estaba contaminado. Que iba y sacaba pedazos, que, que el pescado como usted se lo comía. Nadie pescaba ni nada.

Don Villa: eso sí, en ese tiempo (ininteligible) nadie venía a pescar ni nada, nadie por temor... (Ininteligible) Y a nosotros nos hicieron muchas cosas más...

Entrevistadora: y ¿qué le iba a decir yo...? si, si ustedes ehhh, o ¿ustedes le han contado a alguien o ustedes como comunidad se han reunido un día, a reflexionar sobre todo esto (inentendible)?

Don Villa: pues... pues no por qué. Porque pues, eso uno... uno siempre, uno siempre se cuida si, de salud. Usted de pronto no, no, no puede porque no sabe de pronto... si, de pronto la persona que usted le comenta, de pronto, de pronto una mal información o algo y puede peligrar uno ¿sí?

Entrevistadora: sí, yo me refiero...

Don Villa: por ejemplo, yo veo muchas cosas (inintendible) amenaza, amenaza yo no he visto... pues yo cada rato (inintendible) ¿qué pasó? Hace poquito a mí me toco regalar la finca, nos tocó regalar la finca porque, nosotros vivíamos al otro lado del río ¿sí? Y, ¿qué paso? Por ahí cogieron pasadero, cogieron pasadero... que lo pasáramos al río porque nosotros llevábamos una canoa grande, entonces nos tocaba pasarlos. Dos, tres de la ma-

ñana, de día, a cualquier hora (inintendible) le tocaba a uno o sea pasar, y eso, casi ni el favor. “Necesito que me pase”, era una orden, “necesito que me pase hermano y ya” entonces, entonces, no eso fue...

Entrevistadora: y, y... y ¿qué le iba a decir yo? Pero ustedes, yo me refería era que, si ustedes como comunidad se han organizado en algún momento para hacer como una memoria, o hacer lo que nosotros estamos haciendo y decir “bueno, nosotros no vamos a olvidar esto, porque es que hay muchos hechos que se olvidan, que hay el pasado y se olvidan... y pues hay muchas víctimas que merecen ser recordadas ante esta situación”

Señora Amilvia: hace más o menos un año vino, dentro (sic) la organización del (inintendible) y con ellos si hicimos como un recordatorio. Hicimos como un recordatorio porque... es una psicóloga, y ella vino a darnos una estrategia... y con ella si volvimos como a... a remover otra vez.

(Inentendible) en la biblioteca de Belén, ahí hay una bitácora que se llama la Bitácora Viajera... que ahí hay como de, de... creo que fuimos como 18, 18 integrantes esa vez y la hicimos y...

Entrevistadora: hay una bitácora allá. Pues de todas maneras como dice doña Martha (inentendible) hacer honor a esas memorias que han pasado entre nosotros, en nuestra población y que nunca han sido aceptados ni se les ha reconocido ese dolor, que no han tenido ese acompañamiento. (Inentendible)

Don Villa: esa gente se mantenía (inentendible)

Señora Amilvia: pero ellos si tenían sus, ellos si tenían sus... sus casas de encuentro ellos sí, ellos si tenían una parte (interrumpe la entrevistadora) si señora. Una parte que le decían la coquera. Allá, ellos habitaban ahí.

Entrevistadora: y esos tierras eran de alguien en particular o...

Señora Amilvia: ¡sí, claro...!

Entrevistadora: ¿y el dueño de esa finca vivía ahí o se fue...?

Señora Amilvia: él vivía ahí, él vivía ahí... eso, en un tiempo esa casa le prendieron candela, le quemaron la casa...

Entrevistadora: y el señor (inentendible)

Señora Amilvia: no. (interrumpe la entrevistadora) le quemaron la casa... y le dañaron muchas cosas, sí. Pero...

Entrevistadora: pero entonces si han hecho memoria...

Don Villa: si, entonces nosotros eh, cuando tuvimos ese eh, (inentendible) entre todos nos ayudábamos y, cada, cada uno aportaba su, su...

Camarógrafa: una historia, una memoria de todo lo que vivió.

Entrevistadora: ¿cuantos grupos armados, o sea, había en esta zona? Me refiero, ¿qué tipo de grupos armado había? ¿Guerrilla...?

Don Villa: puros paramilitares.

Entrevistadora: ¿solo paramilitares?

Don Villa: solo paramilitares.

Entrevistadora: ¿nunca hubo guerrilla? ¿o si hubo grupos guerrilleros?

Don Villa: por acá casi...

Señora Amilvia: llegaban. llegaban, pero muy pocos bajaban por acá.

Don Villa: no pero casi por acá no...

Señora Amilvia: yo me acuerdo que... yo tenía por ahí unos 12 años cuando, cuando yo me fui de la vereda donde yo me crie.

Entrevistadora: o sea, antes de esa situación o...

Señora Amilvia: Si, aja... mucho antes

Don Villa: no eso fue mucho (ininteligible) cuando, cuando el tiempo del M19. Oiga, (ininteligible) ¡yo ni sabía que era guerrilla! En ese tiempo si, si... por ahí pasaban también por la finca, por ahí pasaban.

Entrevistadora: y, y... ¿y entonces que ocurría en si con la población, con toda la población? ¿Cómo vivían todas las personas? ¿Ustedes se comunicaban? ¿Cómo era la vida de ustedes en ese tiempo (ininteligible)?

Señora Amilvia: pues la vida era complicada era una zozobra ahí el uno con el otro porque... ellos formaban sus... sus condiciones ¿sí? Digamos, a las 6 de la tarde ya era todo en mundo en las casas, ya nadie... nadie tenía que movilizarse porque, si usted se movilizaba le decían: los amarramos, o... los castigamos, nos castigaban. A la una vez lo, lo... lo iban a castigar, a amarrar. Porque veníamos tarde. Entonces toda la gente pues, todo el mundo

ya sabía cómo era y... pues tenía uno que... uno ya le decía al otro vecino “vecino, bueno este pendiente porque si sale tarde ya tiene que... regresarse temprano” (ininteligible)

Don Villa: si, prácticamente uno en ese tiempo... en ese tiempo ¿sabe qué?... en ese tiempo uno le daba hasta miedo coger e ir hasta donde el vecino, salir, del temor ¿sí? Porque puede ser de día uno decía, bueno yo me voy (ininteligible) “¿bueno hermano y usted quién es? ¿usted donde vive? Usted, yo no sé qué más” y nosotros, y nosotros... o sea prácticamente el desconocido era él, porque uno era de la región. (Ininteligible) pero, pero... nosotros siendo de la región (ininteligible) nacido y todo, y entonces ¿usted quién es? y que yo no sé qué más, (ininteligible) de la guerrilla o algo y que, que... o sea, se la montaban a uno así de una vez.

Entrevistadora: y cómo comunidad durante ese tiempo, ¿nunca se organizaron para hacerle frente a ellos?

Don Villa: (ininteligible) el que tiene el arma pone las condiciones. Uno desarmado... uno no puede hacer nada, así uno... (ininteligible)

Señora Amilvia: de pronto si ya... digamos si... se cometía algo muy grave, pues ya le tocaba a uno recurrir a ellos mismos, a los mandamás.

Entrevistadora: ¿Cuál era el papel de las mujeres en el conflicto... de las niñas?

Señora Amilvia: Eso era muy duro, uno si tiene testimonios de mirar casos... yo la verdad, me libré... lo amenazaban a uno.... Gracias a Dios, yo me libré.





COMISIÓN DE LA
VERDAD

